

AGRADECIMIENTO EN OCASIÓN DE LA ENTREGA DE RECONOCIMIENTO POR PARTE DE CONCIENCIACTIVA ENERO 2010.

Siempre me dijeron que: "Saber recibir es más difícil que saber dar". También en el día de hoy lo vivo intensamente en ocasión de recibir este reconocimiento por mi trabajo social de las manos de la directiva de ConcienciaActiva por medio de su presidente el muy conocido y valorado Rabino Pynchas Brener. Realmente lo agradezco de todo mi corazón ya que en este gesto reconozco al mismo tiempo la valorización a mucha gente cercana que han hecho posible desarrollar juntos a lo largo de mis cuarenta y cinco años de trabajo social, una variedad de iniciativas humanas y sociales a favor de las grandes mayorías populares venezolanas.

Igualmente me emocionan las palabras pronunciadas por mi gran amigo Atanasio Alegre que con su reconocido don de escritura y con pocas pinceladas de su gran habilidad verbal, logra describir distintas facetas más que quizás yo mismo no siempre reconozco y valorizo lo suficiente.

Nunca olvido el "leitmotif" que como joven me impacto: "Si te preguntan donde esta Dios, contesta: aquí. Da un paso adelante y haz una obra positiva". En toda su sencillez, pero igualmente en toda su profundidad este consejo se me convirtió en un impulso permanente que de una u otra manera marca los pasos más importantes de mi vida. Es la acción activa basada en la fe y la razón del hombre secular que desde sus convicciones se pone a la orden de las exigencias que lo rodean y asume así su Responsabilidad Social.

Tanto en mi trabajo pastoral en la Vicaría de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en los barrios del Observatorio de Catia, como en mis responsabilidades del Grupo Social CESAP, a igual como en la

directiva de Bamente y de Proadopción, como en esta joven y valiosa Asociación de ConcienciActiva, quiero seguir viviendo y compartiendo con "positividad" (lo que no es igual a un ilusorio optimismo) los retos que siguen brotando desde nuestra diaria realidad.

En estos tiempos de confusión, donde muchas veces ni sabemos donde está el Norte ni el Sur, necesitamos claridad en las posiciones vitales, madurez de reflexión con la apertura y tolerancia necesaria para construir puentes entre posiciones diversas y así lograr convertir las islas en donde muchas veces nos aislamos, en un continente de respeto y bienestar para todos.

Y que decir del drama de Haití donde decenas de miles perdieron la vida como consecuencia de un terremoto destructor. Si nos alegra la solidaridad mundial que entró en acción, al mismo tiempo seguimos buscando el sentido de tales dramas humanos. Igualmente debemos contestar si nos preguntan donde está Dios: "Aquí", hacer un paso adelante y hacer una obra positiva.

Que así sea.

Gracias

Armando Janssens

Enero 2010